

## **XVII MESA REDONDA DE LA ASOCIACION PARA EL ESTUDIO DE LOS PROBLEMAS DE EUROPA**

Durante los días 10 y 11 de junio de 1966, el Centro de Formación y Perfeccionamiento de Funcionarios ha sido escenario de la XVII Mesa Redonda de la Asociación para el Estudio de los Problemas de Europa, patrocinada conjuntamente en nuestro país por el Banco de España y el Ministerio de Asuntos Exteriores. La mencionada circunstancia y la resonancia despertada por la reunión justifican esta nota informativa sobre el carácter de la Asociación y los propósitos y realidades de su reunión en el marco de la antigua Universidad de Alcalá de Henares.

### **I. La Asociación para el Estudio de los Problemas de Europa**

En el año de 1958, el periodista italiano G. V. Sampieri funda la Asociación, presidida inicialmente por Edgard Faure, con el objetivo fundamental de organizar dos veces al año reuniones de Mesa Redonda, en las que se habrían de examinar, con el concurso de destacadas personalidades de la política, las finanzas, la empresa privada y los sindicatos, los problemas económicos europeos de más palpitante actualidad.

La Asociación recibió ayuda de las

Comunidades Europeas, la OCDE, la ONU y el Banco Mundial, que han reconocido y valorado el trabajo efectuado por la Asociación que, a través del intercambio de puntos de vista y la libre confrontación de opiniones, contribuye eficazmente a la construcción de Europa. Esta ayuda de los organismos internacionales no implica ninguna clase de vinculación a grupos políticos o financieros de cualquier clase; por el contrario, la Asociación se declara totalmente independiente, teniendo su encuadre legal en lo que el Derecho positivo francés denomina «asociación extranjera», regidas por una ley de julio de 1901. No tiene finalidad lucrativa y se nutre de las cuotas anuales de sus miembros protectores y titulares.

La Asociación publica cuatro veces al año su revista *Les problèmes de l'Europe*, en la que se recogen las distintas intervenciones efectuadas en las Mesas Redondas. La Asociación está gobernada por un Consejo de Administración, presidido actualmente por Johan W. Beyn, ex ministro holandés de Asuntos Exteriores—al que precedieron en el cargo Edgard Faure, el senador belga Behousse y el ex ministro de la Alemania Federal Hans Joachim Von Merkatz—, con el que colaboran tres vicepresidentes y siete consejeros. El fundador de la Asociación, Sr. Sampieri, ocupa el cargo de delegado general.

## II. Breve historia de la actividad desplegada hasta la fecha por la Asociación

Las dieciséis Mesas Redondas anteriores a las de Alcalá se celebraron en diferentes capitales y ciudades de la Europa libre: cuatro en París, dos

en Londres y Berlín y otras en Venecia, Turín, Bruselas, Basilea, etc. En todas ellas la problemática de Europa fué objeto de examen, sobre la base de ponencias defendidas por primeras figuras de las minorías dirigentes de los distintos países. Una mera enumeración, no exhaustiva, de las materias de estudio dará idea del interés de los trabajos efectuados: «Los problemas monetarios de Europa»; «Los problemas energéticos de Europa»; «Oriente, Occidente y el tercer mundo ante las materias primas»; «La crisis entre el Mercado Común y Gran Bretaña»; «La coordinación de los países de la CEE en materia de política comercial exterior»; «Movimiento de capitales y estabilidad monetaria internacional», etcétera.

## III. La XVII Mesa Redonda

El tema de esta Mesa Redonda era, por demás, sugestivo: «Financiación del Desarrollo Económico en Europa. Condiciones previas al establecimiento de un mercado financiero de capitales». Su interés atrajo a Alcalá de Henares a un grupo selecto de políticos, economistas, sindicalistas, financieros y empresarios de diversos países de Europa. A lo largo de dos días de trabajos intensos fueron muchas las intervenciones importantes, que es imposible reseñar, aunque se aluda a continuación con algún detalle a las líneas básicas de las exposiciones de los ponentes y de las autoridades españolas que asistieron a la Mesa Redonda.

El discurso inaugural corrió a cargo de don Mariano Navarro Rubio, gobernador del Banco de España. El señor Navarro hizo una agudas glosas sobre los términos esenciales del problema que se iba a debatir, es

decir, Europa, crecimiento económico y recursos financieros; expuso las líneas maestras de la futura organización financiera de Europa que, a su juicio, habrá de ser el fruto de la coordinación de las finalidades perseguidas por las tres grandes líneas de inversión en que se concentra el actual capitalismo plural: grupos bancarios, agrupaciones populares y Estado; para terminar profundizando en la parte central de su esquema, y exponiendo sus puntos de vista, en primer lugar, sobre las instituciones de ahorro, montadas sobre una realidad que no ha merecido aún un adecuado tratamiento, y, en segundo lugar, sobre el ejemplo del Estado planificador, que deberían imitar los grupos de financieros privados, sin renunciar en absoluto a los principios humanos fundamentales, pero tratando de imitar su eficacia.

El Dr. G. A. Sonnenhol, director en el Ministerio Federal alemán para la Cooperación Económica, después de una serie de consideraciones generales sobre la idea de crecimiento económico, sus principios y sus objetivos, y los recursos movilizables para su puesta en práctica, examinó los supuestos de hecho que habrían de darse para que el mercado europeo de capitales llegara a convertirse en realidad.

El señor Camu, presidente del Banco de Bruselas, señaló cómo la libre circulación de mercancías, servicios y mano de obra, resultados del Tratado de Roma, no había tenido lógica continuación por una medida análoga en relación al movimiento de capitales. Indicó que el cambio de estructura de las rentas y el crecimiento de las empresas, obligadas a recurrir a los capitales extranjeros,

hacían imprescindible la creación del mercado. Para ello sería preciso, por un lado, ofrecer al ahorro individual una gama atractiva de inversiones que compense las restricciones en el consumo y la capitalización del dinero ahorrado; por otro lado, conseguir la internalización de las carteras a través de una real modernización de los actuales organismos financieros.

Don Mariano Rubio Jiménez, subdirector del Servicio de Estudios del Banco de España, hizo unas interesantes consideraciones sobre «Mercado de capitales y desarrollo económico en España». Después de analizar las cifras básicas del evidente desarrollo experimentado por nuestro país, hizo hincapié en las tensiones inflacionistas desencadenadas. Examinó luego la dimensión del mercado nacional de capitales, el tamaño relativo de las emisiones, el incremento de activos en manos del público, relacionando en todos estos prode otros países, terminando por fijar blemas las cifras españolas con las los criterios más acuciantes de reforma del sistema financiero, como condición previa al buen funcionamiento del mercado de capitales.

En la mañana del 11 de junio la Mesa Redonda recibió la visita del profesor López Rodó, ministro comisario del Plan Español de Desarrollo. Después de proyectar a los asambleístas la película «Objetivo 67», que proporciona una rápida y plástica visión sobre los problemas básicos de nuestra planificación, pronunció un sugestivo discurso sobre «La financiación del Plan de Desarrollo Económico y Social de España».

El señor López Rodó empezó por recordar las circunstancias en que el Plan se llevó a cabo, tras la dura y

necesaria etapa estabilizadora. Se trataba de utilizar mejor los factores productivos disponibles para lograr un crecimiento del 6 % anual acumulativo del producto nacional bruto. El fijar exactamente los recursos financieros para hacer posible el proceso de planificación y el volumen actual de que se disponía, era uno de los puntos neurálgicos del programa a desarrollar. En el primer Plan esta determinación era sólo parcial y referida al ahorro interior y a la aportación de capitales extranjeros. La respuesta de la economía a las exigencias del desarrollo fué excepcional, habiéndose superado los niveles previstos de las macromagnitudes al rebasarse el esquema financiero del Plan de forma tan significativa que hizo necesarias las medidas de desaceleración de noviembre de 1964, primavera de 1965 y diciembre del mismo año. La aportación de ahorro exterior fué, prácticamente, la prevista, y así, por el camino de las inversiones directas de carácter privado y de las del capital público, la reacción frente al mercado español ha sido muy favorable. Por lo que hace a la inversión directa, los servicios, la industria química y la de alimentación han sido los sectores preferidos por el capital extranjero; pese a estos resultados, la economía española puede absorber aún mayor contingente de capital exterior, al que ofrece, a cambio, un mercado rentable y seguro.

Por último, el señor López Rodó señaló que el segundo Plan, cuyos trabajos de preparación están ya en curso, prestará una atención preferente al sector financiero, procurando completar la planificación real, lograda ya en el primer Plan, con una efectiva planificación de los recur-

sos financieros a movilizar en favor del desarrollo.

El discurso de clausura corrió a cargo del ministro de Hacienda, señor Espinosa, que dió una lección de humanismo económico, resaltando la dimensión humana de la actividad económica que tiene como meta insoslayable el bienestar social. Habló después del aspecto humano en el mercado, para ahondar luego en la proyección del hombre, y en el hombre, de los tres grandes conceptos económicos: *producción, inversión y consumo*.

En efecto, la producción es algo así como una objetivación del espíritu, una enajenación de la persona que da a los bienes que crea su inventiva su esfuerzo y su pasión; la inversión, una adivinación del futuro, una apuesta a medias racional e intuitiva, sobre lo que va a ser el porvenir; el consumo, por último, acto social, fin del proceso económico al servicio del hombre, pero, también, opción tremenda entre el vivir al día o ahorrar en previsión de lo que pueda suceder.

El sentido humano de la actividad económica, concluyó diciendo el señor Espinosa, ofrece aún mayor interés a la vista de las tareas de cooperación y solidaridad que los tiempos postulan. Este ha sido el sentido, digno de alabanza, de esa busca de fórmulas universales de financiación del desarrollo que la Mesa Redonda ha estudiado en estos días.

Antes del discurso del señor Espinosa, el señor Urí había recogido brillantemente el espíritu y el contenido de las discusiones, en una intervención prodigiosa de síntesis y claridad.

Se acordó celebrar en Hamburgo el próximo otoño la XVIII Mesa Redonda.—C. PARAMÉS.